Dr. David Turner, Evangelio de Juan, Sesión 12, Juan 10:1-42

© 2024 David Turner y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Turner en su enseñanza sobre el Evangelio de Juan. Esta es la sesión 12, Tiempos tensos en Jerusalén, El Buen Pastor, Juan 10:1-42.

Hola, en este video estamos haciendo un estudio de Juan 10, dando seguimiento a nuestro estudio que acabamos de completar sobre Jesús sanando al ciego, y mirando el capítulo 10, que comúnmente se conoce como el Discurso del Buen Pastor.

Entonces, como lo hemos estado haciendo normalmente, simplemente seguiremos el flujo de la narrativa por un momento y veremos la forma en que se desarrolla la historia. Luego regresaremos y revisaremos algunas áreas clave de la historia. Entonces, al mirar el capítulo 10 de Juan, todavía estamos viendo lo que los eruditos han llamado el ciclo de fiesta en el Evangelio de Juan.

Este sería probablemente el último capítulo relacionado con eso. Y comenzamos todavía a fluir de la narrativa anterior de la Fiesta de las Tiendas, la Fiesta de los Tabernáculos, Sucot. Y la primera parte del capítulo, supongo que diríamos desde los versículos 1 al 21, es solo una disputa entre Jesús y los líderes judíos, y él básicamente todavía les está enseñando.

Entonces, tenemos estos patrones alternos de Jesús dando algún tipo de discurso alegórico, como veremos eventualmente aquí en esta conferencia, qué estaba haciendo exactamente, ya sea una parábola, ya sea una figura retórica, ya sea una alegoría. Podemos debatir esa cuestión y lo haremos un poco en los próximos momentos. Pero habla de sí mismo en sentido figurado, utilizando metáforas para describirse a sí mismo.

Y primero habla del ladrón, el pastor, la oveja y el extraño en los versículos 1 al 5. Luego su audiencia, versículo 6, hizo un pequeño comentario editorial al respecto, no lo entendieron. No siguieron lo que él estaba enseñando. Luego habló, incluso de manera más extensa, del pastor fiel, contrastando al pastor fiel con el jornalero.

En todo este material, existe, por supuesto, una comprensión general de que Jesús se describe a sí mismo como el buen pastor, y todos los términos despectivos para el ladrón y el asalariado lo contrastan a él y a su verdadera preocupación por Israel con la del religioso. dirigentes con los que ha estado debatiendo. Los presenta como los rasgos negativos de la alegoría. Entonces, el resultado de la segunda sección, donde él se contrasta a sí mismo como el pastor fiel con los líderes religiosos como el jornalero, el resultado de todo eso en los versículos 19 y 20, es una vez más, como

hemos visto desde entonces. Jesús ha llegado a Jerusalén en el capítulo 7, una división entre la audiencia.

Entonces, los judíos que escucharon estas palabras, según 1019, quedaron nuevamente divididos. Muchos de ellos dijeron que está poseído por un demonio y que está loco de rabia. ¿Por qué escucharlo? Entonces, algunos de ellos simplemente no estaban tan en desacuerdo con Jesús.

Simplemente pensaron que estaba diciendo tonterías. Ni siquiera pudieron entrar en eso. Entonces dijeron que básicamente está loco.

Otros, dice el versículo 21, estos no son dichos de un hombre endemoniado. ¿Puede un demonio abrir los ojos de los ciegos? Así que aquí tenemos en el capítulo 10 un enlace de regreso al capítulo 9. Y si aún no nos habíamos dado cuenta, notamos que cuando comienza el capítulo 1, el capítulo 10 comienza en el versículo 1, no hay una declaración de transición real en el sentido de que el Al día siguiente o la próxima semana o más tarde o algo así, pasamos directamente del capítulo 9 al capítulo 10. Y así, tenemos a Jesús básicamente diciéndoles a los mismos fariseos en 10.1 lo que acaba de decir en 9.41 acerca de su ceguera.

Entonces, el capítulo comienza con una nota bastante negativa, que simplemente se extiende desde el capítulo 9. Y si no entendiste eso ya, el comentario de algunos de los oyentes de Jesús en el capítulo 10, versículo 21, ¿puede un hombre endemoniado abrirse? los ojos de los ciegos? Dijeron, por supuesto que no, que es una pregunta retórica, pero esperaban una respuesta negativa. Entonces, esta es la primera parte del capítulo, ya que realmente concluye cronológicamente todo lo que hemos estado leyendo en el capítulo 7 sobre la visita de Jesús a Jerusalén durante la Fiesta de Abus. Tenemos un cambio cronológico justo en este punto porque se nos dice en el capítulo 10 y versículo 22, luego vino la fiesta de la dedicación en Jerusalén.

La fiesta de la dedicación es Hanukkah, la dedicación del templo. Supongo que podríamos llamarlo la nueva dedicación del templo durante el período intertestamentario en el año 160 a. C., el rey seléucida Antíoco Epífanes había intentado convertir por la fuerza a los judíos a ideas básicamente paganas. Algunos de los judíos habían estado de acuerdo, pero los asmoneos, a menudo llamados los macabeos, se rebelaron y finalmente pudieron establecer su propio reino en contraposición a la dinastía seléucida.

Entonces, parte de la persecución de los judíos por parte de Antíoco Epífanes fue la profanación del templo y, según los Macabeos, eventualmente incluso sacrificó un cerdo en el altar. Josefo también habla de estos asuntos. Entonces, cuando el pueblo judío pudo recuperar su templo, lo volvió a dedicar y hay una leyenda sobre la preservación milagrosa de un frasco de aceite para cuidarlo todo el tiempo antes de que se pudiera conseguir aceite más rico y puro.

Entonces, ese milagro, la Fiesta de las Luces y Hanukkah, provienen de ese período de tiempo. Hanukkah, como probablemente sabemos en los tiempos modernos, es un día festivo que normalmente llega a finales del año, alrededor de diciembre. Sucot es un feriado de otoño, por lo que hay un par de meses, por decir lo menos, en términos generales, tal vez más, entre el momento de la primera parte de Juan 10 y la transición que ocurre en 10.22. De hecho, el texto nos dice en las últimas palabras del versículo 22, era invierno.

Entonces, en esta segunda parte del capítulo tenemos tres intercambios acalorados. Uno de ellos es bastante breve, pero no le falta enfado por parte del público. Entonces, se nos dice en 10.23, Jesús estaba en el atrio del templo caminando por la columnata de Salomón.

Esto probablemente habría sido a lo largo del perímetro del atrio de los gentiles, un pórtico, una columnata, un área donde había un pasillo cubierto con pilares. Como recordará del Libro de los Hechos, este también es un lugar de reunión de los primeros cristianos, a menudo llamado simplemente el Pórtico de Salomón. Y es posible que haya estado familiarizado con este término, Pórtico de Salomón.

Veo muchas iglesias en estos días que se llaman a sí mismas la Iglesia del Pórtico de Salomón, tratando de presentarse como abiertas a la discusión y el debate y como una iglesia acogedora para discutir diversas ideas. Mientras Jesús caminaba por el pórtico de Salomón, los judíos que estaban allí reunidos alrededor de él decían: ¿Hasta cuándo nos tendréis en vilo? Si eres el Mesías, dínoslo claramente. Entonces, básicamente lo están desafiando, no muy diferente a lo que hicieron las personas en Juan 6, cuando dijeron, si realmente eres el Mesías, solo muéstranos una señal.

Y Jesús les responde aquí en el versículo 25 como lo hizo con su audiencia en el capítulo 6. Creo que algo similar sucede en el capítulo 8, al decir: ya os lo dije, os lo dije, pero no creísteis. Las obras que hago en nombre de mi Padre dan testimonio de mí. Entonces, esto nos lleva cinco capítulos atrás, a la primera vez que Jesús dialogó con los líderes judíos en Jerusalén, donde les habla de los testimonios.

Las obras que hago en nombre de mi Padre dan testimonio de mí, pero no creéis, porque no sois mis ovejas, llevándonos entonces a la primera parte de este discurso. Así que aquí en Hanukkah tenemos nuevamente el recuerdo de lo que Jesús enseñó recientemente unos meses antes en la Fiesta de las Cabañas. Esta es una alusión al discurso del Buen Pastor.

Entonces, Jesús retoma ese tema en el versículo 26, y continúa en el 27, mis ovejas escuchan mi voz. Yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy vida eterna.

Nunca perecerán. Nadie me las arrebatará de la mano. Mi Padre que me los ha dado es mayor que todos.

Nadie podrá arrebatarlas de la mano de mi Padre. Yo y el Padre somos uno. Entonces, aquí está la mitad de la primera disputa de Jesús, y ahora ellos responden a esto recogiendo piedras para apedrearlo.

Obviamente ya hemos visto esto suceder en el Evangelio de Juan, y entonces Jesús les dice: ¿Qué pasa con esto? ¿Por qué quieres apedrearme? Os he mostrado muchas buenas obras del Padre. Me has pedido que te muestre si soy el Mesías. Te he dicho por qué lo soy.

Ahora ¿por qué me apedreas? Ellos respondieron en el versículo 33, no apedreándote por ninguna buena obra, sino porque tienes un simple hombre que dice ser Dios. Entonces, ya sea que esto sea técnicamente lo que deberíamos llamar blasfemia o no, ciertamente es una especie de calumnia en su opinión, que Jesús esté afirmando ser divino, afirmando ser Dios, y por eso esto es algo muy negativo para ellos. Entonces, la disputa final en el capítulo prácticamente comienza aquí en el versículo 34.

Jesús, en respuesta, se defiende de las Escrituras, citando el Salmo 82, que en sí mismo es un salmo difícil de entender, y la cita de Jesús plantea una forma muy interesante de interpretarlo de la que hablaremos más adelante en el capítulo. video, pero el punto estando aquí simplemente es que se está defendiendo de la Biblia, y hasta dice, ¿no está escrito en vuestra ley? Así que no me molestes por eso. Esto es algo en lo que usted afirma creer. Entonces, estamos lidiando con el mismo tipo de cosas aquí que tuvimos en el capítulo 5 cuando Jesús está subvirtiendo su autoridad al decirles: "Creen que entienden a Moisés, pero no es así". No es porque Moisés me entendió, así que realmente no entiendes a Moisés.

Entonces, lo que él está diciendo aquí entonces en el capítulo 10, versículo 34, si realmente hubieras entendido la ley, me entenderías porque los tipos de cosas que yo estoy haciendo están respaldadas por las Escrituras y lo que tú estás haciendo no. Un punto interesante aquí en el versículo 34 es que él dice, ¿no está escrito en vuestra ley?, pero está citando los Salmos. Entonces, obviamente, la Biblia hebrea está dividida en Torá, Nevi'im y Ketuvim, pero en cierto sentido, se considera que todo el Tanaj, la Torá, Nevi'im, Ketuvim, todo el Testamento tiene autoridad legal, y Quizás por eso se refiere aquí a los Salmos como la ley.

Entonces, Jesús esencialmente entra en una discusión de menor a mayor. Entraremos en esto con más detalle, y él está diciendo que tienes este versículo en el Salmo 82 que evidentemente se refiere a los seres humanos o quizás a los ángeles como dioses, entonces, ¿por qué estás enojado conmigo si digo que soy el hijo de Dios? No tienes ningún problema con esa Escritura, ¿por qué tienes un problema

conmigo? Argumento de menor a mayor. Entonces, en respuesta a esto, en el versículo 39, intentaron prenderlo, pero él se escapó de sus manos.

Creo que así es como notamos que los capítulos anteriores terminan, por ejemplo, el capítulo 8. Entonces, esto se está acumulando y los líderes judíos continúan intentando arrestar a Jesús, y él, ya sea por poder sobrenatural o simplemente por astucia, es capaz de evitar lo que ellos hicieron. estás tratando de hacerle. Entonces, cuando miramos el vínculo del capítulo 10 con el capítulo 9 y tratamos de seguir el flujo contextual aquí, realmente no entendemos por qué tenemos que tener un nuevo capítulo aquí. A veces las divisiones de capítulos en la Biblia están bien expresadas y muestran un punto de partida, un tema nuevo, otras veces en cierto modo se interponen en el camino.

Creo que este es uno de los últimos, desafortunadamente, en cierto modo se interpone en el camino. Porque en el capítulo 10 tenemos simplemente una continuación de lo que ha estado sucediendo en la conversación de Jesús con los fariseos en el capítulo 9, entonces probablemente deberíamos leer el capítulo 10, versículo 1, por así decirlo, como el capítulo 9, versículo 42, pero hay 42 versículos en el capítulo 9, solo hay 41. Cuando leemos este discurso con esto en mente y en este contexto, tenemos que reconocer que esto no es tanto algo cálido y confuso con una imagen agradable, tal vez, de un corderito y un niño abrazándolo o algo así.

Todo eso está muy bien, y ciertamente apreciamos el interés pastoral de Dios por nosotros como sus ovejas. Somos conscientes de cómo este tema impregna la Biblia en textos como el Salmo 23 y muchos otros. Desafortunadamente, en el flujo narrativo de Juan, este no es un texto cálido y confuso, es un texto caliente e irregular, o tal vez debería decir que es un texto frío e irregular.

Porque aquí, lamentablemente, Jesús no abraza a los fariseos. Lo está haciendo a un lado porque no aceptan quién dice ser. Entonces, el discurso del Buen Pastor no está aquí tanto para ensalzar la maravillosa fidelidad de Dios y su tierno cuidado por sus ovejas como para acusar a los líderes religiosos de no ser el tipo de pastores que deberían ser para el pueblo de Dios. .

Entonces, esto es más una crítica profética a los líderes religiosos de Israel que una homilía pastoral o un texto pastoral para consolar al pueblo de Dios. Esto no quiere decir que cuando miramos este texto en su contexto, no podamos encontrar mucho consuelo en él. Ciertamente podemos, pero tenemos que equilibrar eso con la triste rebelión de los líderes religiosos contra la palabra, las enseñanzas y las obras de Jesús aquí.

Note que es un texto muy triste en muchos sentidos, a pesar del gozo que podemos encontrar cuando lo aplicamos a nosotros mismos como pueblo de Dios. Entonces

este texto es un texto negativo en muchos sentidos. Otra cosa sobre el texto que debemos pensar aquí es cómo podría aplicarse al capítulo 9. Si pensamos en el ciego del capítulo 9 a quien Jesús sanó y luego lo llevó a un conocimiento más completo de sí mismo, entonces este hombre en el capítulo 9 quien fue tan maltratado por los líderes religiosos y expulsado de la sinagoga, no podemos dejar de entenderlo como una de las ovejas de las que habla el capítulo 10 que no han sido bien tratadas por los falsos pastores, por los asalariados, por ladrones y salteadores.

Entonces, dijimos aquí que el ciego que ahora ve es un ejemplo de una oveja que ha sido abandonada por el asalariado cuando vienen los ladrones, y ahora Jesús lo va a agarrar y lo va a meter en su rebaño, y nadie puede. para arrebatarlo de las manos de Jesús y de su padre.

Lo siguiente que queremos pensar después de haber pensado en el vínculo contextual de Juan 10 es ¿qué está haciendo Jesús con todo este discurso que llamamos el dicho del Buen Pastor? ¿Qué tipo de recurso literario es este? ¿De qué género es este material? Entonces, tenemos muchos debates en los estudios del Nuevo Testamento sobre si el evangelio de Juan contiene parábolas o no. Mucha gente dice con confianza que una diferencia entre la tradición sinóptica y la tradición juánica es que Juan no contiene parábolas, mientras que los evangelios sinópticos de Mateo, Marcos y Lucas están repletos de parábolas.

Entonces, ¿qué está pasando aquí en Juan 10? Podríamos mencionar esto mientras pensamos en este sentido en Juan 15, la verdadera alegoría de la vid que Jesús tiene allí. Entonces, ¿es esto una parábola o no? ¿Cómo entendemos esto a la luz de las parábolas sinópticas? Bueno, simplemente mirando la primera parte, parece que lo que tenemos sería 10, del 1 al 5, sería la parábola, la figura retórica, cualquier término que quieran usar para ello. Luego Jesús tiene algo así como, el editor básicamente tiene un pequeño comentario al respecto en el versículo 6, y luego tenemos a Jesús dándole alguna interpretación sobre lo que acaba de decir en el versículo 7 y siguientes.

Entonces, cuando encontramos algo como esto en los evangelios sinópticos cuando tenemos parábolas, a menudo se presentan con Jesús diciendo algo como, el reino de los cielos será como una monja también, o el reino de los cielos es como. A menudo, después de dar una parábola, Jesús dice algo así como esto, así también aquello. Entonces, está haciendo una comparación, una analogía extendida entre los elementos de la parábola y los elementos a los que se refieren.

Quizás esté familiarizado con el viejo dicho de que una parábola es una historia terrenal con un significado celestial. Creo que hay mucho de verdad en eso, y hay mucha ayuda por encontrar. No tenemos ese tipo de lenguaje aquí en Juan 10.

Jesús dice que nada acerca de que el reino de los cielos se asemeja a nada, pero es como si lo hubiera hecho porque podría haber algo aquí más o menos en el sentido de que Jesús podría haber dicho, mi relación con ustedes y mi relación con Israel es como la relación de un pastor con oveja. Y podría haber dicho algo como que el liderazgo fariseo de Israel y los principales sacerdotes son como jornaleros, son como ladrones. Y podría haberlo expresado de esa manera.

Entonces, aunque no tenemos las mismas trampas externas que encontramos en los evangelios sinópticos para lo que nos dicen que son las parábolas, tenemos una comparación ampliada usando este tipo de lenguaje porque así es como nosotros, como seres humanos, pensamos. . Pensamos en términos de cosas concretas para ilustrar lo que pensamos con cosas abstractas. Ese es el tipo de personas que somos como seres finitos.

No podemos evitar hacer eso, por lo que es algo que acogemos con agrado acerca de la comunicación humana. Entonces, la palabra que se usa aquí en el Evangelio de Juan para describir esta figura retórica en el capítulo 10, versículo 6 es la palabra paroimia. La palabra paroimia, por supuesto, es una palabra diferente a la que se usa en la parábola de los evangelios sinópticos, que en griego es parábola.

El término del Antiguo Testamento que a veces se usa para este tipo de discurso es mashal. Por eso, es divertido tratar de descubrir cómo se usa la palabra mashal en el Antiguo Testamento, cómo se usa parábola en el Nuevo Testamento y cómo se usa paroimia aquí en Juan. Entonces, tenemos esta palabra siendo usada unas cuantas veces en Juan aquí por primera vez y luego nuevamente en el capítulo 16, versículos 25 y 29.

Y 2 Pedro, creo, se refiere a lo mismo, usa la misma palabra también en el capítulo 2, versículo 22, creo que en referencia a algo bastante repugnante acerca de los cerdos que regresan al barro y los perros que regresan a su propio vómito. Perdón por esa desagradable alusión, pero eso es a lo que se alude en 2 Pedro, capítulo 2. Entonces, paroimia es simplemente una especie de dicho figurativo, una forma memorable de expresar algo, algo que es conciso, algo que implica algún tipo de analogía. , una comparación, un proverbio, alguna forma pegadiza de describir algo, un término diferente a la palabra parábola, por supuesto, pero creo que esencialmente hace lo mismo. Entonces, es más bien una pregunta intrascendente si esto es una parábola o no.

El término que usemos para ello realmente no importa. Lo que necesitamos ver aquí es cómo Jesús está usando una comparación extendida entre la situación que está enfrentando, con los líderes religiosos y el pueblo de Israel, y cómo todos estos términos que está usando tienen analogías con la vida real y lo que está sucediendo. ahí y en ese momento. Entonces, cuando Jesús comenzó a hablar de esta manera,

obviamente no estaba usando un lenguaje que los líderes religiosos, su audiencia y la gente no habían escuchado antes.

Está hablando en términos que son bastante comunes en el Antiguo Testamento para describir la relación de Dios con Israel y la relación de los líderes religiosos con el resto de la nación. Estamos bien familiarizados con el Salmo 23, el Señor es mi pastor, pero el Señor pastorea a su pueblo a través de los líderes que nombra sobre Israel. Leemos en un texto profético como Jeremías capítulo 23 sobre los problemas con los líderes religiosos de diversos tipos y la forma en que han tratado al pueblo.

Entonces, Jeremías dice en Jeremías 23 versículo 1, ¡ay de los pastores que están destruyendo y dispersando las ovejas de mi prado! Así dice el Señor, Dios de Israel, a estos pastores: Por cuanto habéis dispersado mi rebaño y las habéis ahuyentado y no las habéis cuidado, yo os castigaré por el mal que habéis hecho. Recogeré el remanente de mi rebaño de todos los países a donde los he expulsado, y los haré volver a sus pastos, donde fructificarán y aumentarán en número.

Pondré sobre ellos pastores que los apacienten, y ya no tendrán miedo ni aterrorizarán, ni faltará ninguno. Entonces, Jeremías 23, otros textos de los que podríamos hablar también, Ezequiel 34 tienen el mismo tipo de cosas, un texto que está criticando al actual liderazgo de Israel por la falta de preocupación por el pueblo, por su corrupción, por su los tipos de pastores que esencialmente utilizan el rebaño para su propio beneficio en lugar de atenderlo de manera pastoral. Entonces, en el Nuevo Testamento, cuando tenemos textos como Mateo 9, versículo 36, donde Jesús mira a la gente y tiene compasión de ellos porque son como ovejas sin pastor, probablemente estemos pensando nuevamente en ese trasfondo.

Y cuando Jesús habla de las ovejas perdidas de la casa de Israel en Mateo 9, y textos así, probablemente hay una alusión en principio al menos a la situación de la que hablan Jeremías y Ezequiel y otros textos bíblicos, donde las ovejas no están siendo realmente atendidos por quienes están designados para preocuparse por ellos. Entonces, hemos visto este tipo de cosas justo ante nuestros ojos en el capítulo 9, donde tenemos esta pobre oveja ciega, y los fariseos están más preocupados por usarlo como un peón en su debate con Jesús en lugar de tener una verdadera pastoral pastoral. cuidar de pastorear su alma. Y así, vuelve a surgir aquí en el capítulo 10.

Entonces, creo que el trasfondo de esto es muy común, y lo mismo también es cierto en el capítulo 15, donde Jesús habla de sí mismo como la vid verdadera. La razón por la que usa la palabra verdadero allí, la razón por la que usa la palabra bueno aquí, es porque se está contrastando sutilmente con el liderazgo actual, que no es ni bueno ni auténtico en la forma en que pastorean al pueblo de Israel. Entonces, cuando consideramos el tipo de comparación que ocurre en el texto, tenemos ciertas cosas

que están claras que Jesús explica, y hay ciertas cosas aquí que quizás podríamos conjeturar y completar en las imágenes que está usando.

Así es típicamente como funcionan las cosas en las parábolas, ¿no es así? Tenemos algunas personas que nos enseñan que las parábolas solo destacan un punto principal, y que solo hay un punto de comparación que es digno de ser enseñado o predicado. Tenemos otras personas que quizás se vuelven locas con las parábolas y tratan de encontrar que todo en la parábola se corresponda con la realidad de la que habla el hablante. Pero en realidad, probablemente necesitemos recordarnos que las parábolas son historias y las alegorías son historias, y que todas hacen lo mismo.

Lo que están haciendo depende del contexto y de cuál es la intención del hablante. Ciertamente, hay algunas historias figurativas que sólo pretenden destacar un punto, la llamada moraleja de la historia. Tenemos cosas así en Mateo 25 donde Jesús habla de las damas de honor que no estaban preparadas.

Y la moraleja de esa historia, como él mismo dice, es que hay que estar preparada para encontrarse con el novio en cualquier momento. Realmente no sabes cuándo vendrá. No hay manera de que Jesús en ese contexto particular haga una discusión extensa sobre las damas de honor que representan esto, las que no trajeron suficiente aceite para representar aquello, el aceite representa esto, y vayan a comprar algunos soportes para aquello.

Nada de eso, sólo una idea principal. Otras historias que cuenta Jesús, como la parábola del sembrador, reciben una interpretación detallada: el sembrador se describe como la palabra de Dios del reino, la semilla que se siembra y cuatro respuestas diferentes a la semilla que se siembra. Entonces, hay una interpretación bastante detallada de eso.

Entonces, en estos casos, puedes encontrar una idea principal, pero ciertamente puedes encontrar las ideas secundarias correspondientes que apoyan las ideas principales a lo largo de la parábola. Eso es más o menos lo que tenemos aquí en Juan 10. No se hace sólo una comparación principal, hay varios niveles de comparación.

Entonces, aquí queda bastante claro que Jesús es el buen pastor. El pastor se menciona en el versículo 2, y en los versículos 11 y 14, Jesús se describe a sí mismo como ese pastor. Las ovejas, obviamente, son Israel o los discípulos de Jesús dentro de Israel.

Lo interesante de metáforas como ésta es que suceden varias cosas. Entonces, Jesús es también la puerta de las ovejas, además de ser el pastor. Se habla del redil, es decir, del redil donde se guardan las ovejas, especialmente de noche, para estar a salvo de los merodeadores.

Eso se menciona en la historia terrenal. No hay ninguna referencia correspondiente a ello en la interpretación de Jesús. Jesús no saca eso a relucir.

Entonces, ¿qué diríamos al respecto? Parece bastante obvio. Simplemente está diciendo que está reuniendo personas bajo su cuidado, y tal vez solo la iglesia es lo que quiere decir con el redil de ovejas, personas que están bajo su guía protectora. Está el portero, que abre el redil a las personas que merecen estar allí y, evidentemente, excluye a otras personas que no lo merecen.

Esto no se da a conocer claramente en la forma en que Jesús habla de la parábola. No hay ninguna entidad correspondiente a eso. Entonces, podríamos decir que son los Doce, son los apóstoles.

Ellos son los que guían a Israel, al menos cuando Jesús mira hacia el futuro, y los preservan de las personas falsas que salen a cazar las ovejas. Jesús habla de ladrones y salteadores, así como de extraños, así como de asalariados, así como del lobo. Así, tenemos tanto a los humanos como, del reino animal, al lobo, individuos que en realidad no se preocupan por las ovejas.

Los ladrones y salteadores intentan robar la oveja al legítimo dueño. El extraño es quizás una versión sutil de un ladrón y un salteador, alguien que vendrá y tratará de alejar a las ovejas de sus legítimos dueños. El asalariado sería alguien que simplemente tiene un trabajo y no tiene verdadera lealtad hacia las ovejas, y tan pronto como se plantea algún peligro, como por ejemplo el lobo, el asalariado se va y realmente no apoya a las ovejas en un manera leal.

Entonces, ¿tenemos alguna explicación real de lo que Jesús está enseñando sobre estas entidades? Bueno, creo que está bastante claro que se refiere a todos los que le precedieron como ladrones y salteadores. Creo que la palabra todo es un tanto engañosa. No creo que Jesús tenga la intención de agrupar a todos en la historia de Israel, pero ciertamente está diciendo que muchos no han sido realmente el tipo de líderes pastorales que Israel necesita.

No existe una correspondencia real específicamente establecida para el extraño, el asalariado y el lobo. Podríamos suministrar entidades como falsos maestros que afirman ser Jesús. Aprendemos que habrá falsos mesías, personas que afirman ser verdaderos seguidores de Jesús pero no lo son.

Quizás el asalariado, nuevamente, sería una referencia a aquellos en el liderazgo de Israel que están en él simplemente por lo que pueden obtener de ello, su propio estatus, no por el bienestar de las ovejas. No puedes evitar pensar que el lobo es Satán, ¿verdad? Eso funciona. Entonces quizás eso también ayude.

No es que el Evangelio de Juan esté exento de alusiones a Satanás y su deseo de arruinar la fe del pueblo de Dios. La referencia a las otras ovejas del redil en el versículo 16 es bastante interesante. No puedo evitar pensar que Jesús estaba hablando de personas como la mujer que conoció en el pozo de Sicar en Samaria, Juan capítulo 4, y otros en el libro que no son necesariamente judíos por naturaleza pero sí judíos en la forma en que son. interesado en el Dios de Israel.

Y entonces, Jesús desea traer otras ovejas al redil y quiere que sean parte del mismo redil para que haya un solo rebaño y un solo pastor. Y creo que eso, en muchos sentidos, encaja con la teología bíblica del pueblo de Dios en otros textos. Entonces, esta analogía ampliada que se está dibujando es bastante clara, interesante y muy edificante. Creo que pensar en ello de esta manera.

Hay un sitio web muy distinto llamado Agnes Day que utiliza ovejas para exponer puntos espirituales y este sitio web tiene algunas caricaturas interesantes que presentan el Evangelio de Juan en particular. Así, la hermenéutica de la parodia de la asociación que Jesús ha hecho aquí está siendo deliberada en esta caricatura. Es una caricatura pero aborda un tema muy importante sobre la interpretación de la figura.

Entonces, una oveja le dice a la otra oveja: ¿Es Jesús el pastor o la puerta? Obviamente, Jesús dice que está en ambas cosas. Entonces, la oveja más educada aquí, evidentemente este es el profesor de seminario, dice que hay varias metáforas aquí, que es el tipo de cosas que dicen los profesores para desviar a los estudiantes para que no se den cuenta de que el profesor no tiene la respuesta. Quizás eso es lo que está pasando.

Entonces, la primera oveja vuelve a decir: ¿quiénes son las otras ovejas? Y el chico dice, bueno, ese eres tú. Y él dice, ¿soy yo? Entonces, tendremos más discusión de Agnes Day en un momento relacionada con otro punto teológico con esta parábola, pero parece que éste acaba de darse cuenta de que la parábola hablaba directamente sobre él. Entonces, pasemos a algunos de los detalles aquí para nuestra consideración.

¿Quiénes son estas otras ovejas? Acabamos de mencionarlo brevemente, pero aparentemente esto es una insinuación. Este es un indicio de que Dios está interesado en personas que no son judías por su origen étnico. Él está interesado en ellos, por supuesto, pero tal vez en el patrón abrahámico del capítulo 12 de Génesis, Jesús está tratando de alertar al pueblo judío sobre la realidad de que el propósito original de Dios no es ser exclusivo con la simiente de Abraham, sino usar la simiente de Abraham. como su agencia misional para alcanzar y bendecir a todas las naciones de la tierra.

Entonces, tuvimos a la mujer de Samaria en el capítulo 4. También tuvimos alusiones en el capítulo 11 y en el capítulo 12, así como delante de nosotros, donde creo que

habrá algunos indicios de este interés de Dios. Este es otro texto de Juan donde Jesús habla de sí mismo como el agente del Padre. Entonces, se nota en textos como el capítulo 10 y el versículo 12, el asalariado no es el pastor y no es dueño de las ovejas.

Entonces, cuando ve venir al lobo, abandona a la oveja y huye. Entonces el lobo ataca al rebaño y lo dispersa. El hombre huye porque es asalariado y no le importan las ovejas.

Entonces, Jesús está hablando de sí mismo de una manera contrastante en el versículo 15, así como el Padre me conoce y yo conozco al Padre, yo pongo mi vida por las ovejas. Entonces, a diferencia del asalariado que no tiene ninguna responsabilidad real hacia la persona que lo contrató, Jesús es fiel a quien, entre comillas, lo contrató, el que es el padre que lo envió al mundo, y él va hacer todo lo necesario para cuidar la vida de las ovejas. Vemos más adelante en el discurso de la segunda mitad de Hanukkah que Jesús habla de sí mismo como el hijo del Padre.

Mi Padre que me dio las ovejas, versículo 29, es mayor que todos. Nadie podrá arrebatarlos de la mano a mi padre. Y aquí está el truco: mi padre y yo somos uno.

Yo y mi padre somos uno. Eso afirma nuevamente que Jesús tiene una relación única con el Padre. Volviendo al capítulo 5 de Juan, la primera disputa que Jesús tuvo con los líderes religiosos en Jerusalén, como recordarán, fue porque Jesús dijo: Mi padre trabaja hasta ahora y yo trabajo.

Y entonces, la relación íntima, cercana y única de Jesús y el Padre era un problema allí, y sigue siendo un problema aquí. Otro punto teológico interesante de este pasaje es la forma en que Jesús habla de la seguridad de las ovejas. Tenemos una gran disputa teológica sobre eso en la cristiandad.

Hablamos de doctrinas como la perseverancia de los santos y la seguridad eterna, cosas como ésta. Creo que es importante notar que en este pasaje, Jesús no solo dice que nadie puede quitar las ovejas de la mano del Padre, lo que mantiene contentos a los calvinistas con su doctrina de la seguridad eterna, sino que también habla de la necesidad de las ovejas. siguiendo la voz del maestro. De hecho, Jesús dice que las ovejas no seguirán a un extraño.

Conocen la voz del maestro y no escuchan la voz, ninguna otra voz. Creo que eso también mantendría contentos a los arminianos, ya que no se tiene seguridad a menos que se tenga perseverancia. Así que las imágenes utilizadas aquí en este capítulo tienen suficiente para consolar y afligir a ambos lados de este debate en la teología pop.

Las ovejas, en efecto, están en la mano del padre y nadie puede arrebatarlas, pero las ovejas se ponen conscientemente en las manos del padre por su propia

perseverancia en la fe, por su propia perseverancia en el seguimiento del pastor del rebaño. Más sobre eso a medida que concluimos, pero tenemos algunas otras cosas de las que hablar primero. Así que aquí hay otro texto de Juan que habla de Jesús en un sentido muy alto como divino.

De hecho, en este pasaje después de que Jesús dice, yo soy el padre, somos uno, dicen, te estamos apedreando no por hacer buenas obras sino por blasfemia porque siendo un simple hombre estás afirmando ser Dios. Entonces, entendieron la discusión de Jesús sobre su unidad con el Padre y la forma en que él y el Padre trabajaron juntos para preservar a las ovejas. Han comprendido el principio de que ser agente de alguien es ser la misma autoridad de esa persona.

Entonces, están diciendo, a todos los efectos prácticos, que estás diciendo que eres Dios y eso no les gustó y estaban preparados para apedrearlo una vez más, no por primera vez. Esto lleva a la interesante discusión del Salmo 82 y hablaremos de eso aquí en un momento. Entonces, este capítulo tiene varias alusiones al Antiguo Testamento.

Ya hemos mencionado que tiene la imagería del rebaño. Textos como Jeremías 23, Ezequiel 34. Yendo un poco más específico, en el capítulo 10 y verso 16 donde Jesús dijo, tengo otras ovejas que no son de esta oveja y debo traerlas también, tal vez aludiendo específicamente a textos de Ezequiel 34 y Ezequiel 37.

Tenemos la referencia en 10:22 a Hanukkah, que por supuesto no se encuentra en la Biblia hebrea como tal, sino en el material apócrifo en 1.º Macabeos y 2.º Macabeos. Y hay cierta discusión sobre esto en el Talmud, el Talmud babilónico, eso es lo que B significa aquí, en el Tratado Shabat 21b. Si desea ver eso, puede encontrar toda esta información en línea ahora.

Es sorprendente cuántas cosas puedes encontrar que están abiertas para ser leídas. Pero probablemente el uso más interesante y en cierto modo desconcertante de la Biblia, el Tanaj, la Torá, los Nevi'im y los Ketuvim en este capítulo es la forma en que Jesús se refiere al Salmo 82 en el capítulo 10, versículo 34. Cuando Jesús está a punto de ser apedreado por decir: mi padre y yo somos uno, dicen que está blasfemando.

Entonces, les responde en el versículo 34: ¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije que sois dioses? Entonces, esto nos lleva de regreso al Salmo 82, que es un Salmo corto con muchos idas y venidas. El Salmo comienza describiendo a Dios presidiendo una gran asamblea y dictando juicio entre los dioses, entre los Elohim.

Quizás esto sea una referencia a los seres angelicales que se reúnen ante Dios en el salón del trono celestial y Dios está juzgando lo que hacen y dándoles sus respectivas tareas. Evidentemente, el Salmo se desvía un poco de esto, a menos que los dioses de los que se habla aquí sean quizás seres humanos, quizás personas como

autoridades civiles o quizás incluso jueces de Israel. Y si es así, entonces juzgar entre los dioses sería juzgar no entre el consejo celestial, sino entre los líderes terrenales a quienes Dios ha dado su autoridad para gobernar a Israel.

Entonces, la injusticia perpetrada por estos supuestos dioses, estos jueces de Israel bajo esta interpretación es vilipendiada aquí. ¿Hasta cuándo defenderéis a los injustos y haréis parcialidad con los impíos? En cambio, en el versículo tres, defiende a los débiles y a los huérfanos, defiende la causa de los pobres y oprimidos, y rescata a los débiles y necesitados. Entonces, el versículo cinco estaría hablando de estos seres angelicales o líderes humanos, jueces humanos, como inútiles.

Estos dioses no saben nada. No entienden nada. Caminan en la oscuridad.

Todos los cimientos de la tierra se estremecen. El versículo seis entonces es el texto al que Jesús alude específicamente en Juan 10, versículo 34. Yo dije: vosotros sois dioses, todos sois hijos del Altísimo.

Pero esto no es algo bueno. El problema es que por su comportamiento, y su falta de fidelidad a Dios, versículo siete, moriréis como mortales. Caerás como cualquier otro gobernante.

El Salmo concluye con la frase: Levántate, oh Dios, juzga la tierra, porque todas las naciones son tu herencia. Aquí se trata de un asunto cósmico bastante amplio, no relacionado simplemente con Israel, sino una preocupación por la justicia de Dios no solo para Israel, sino para todas las naciones. Entonces, en conjunto, el Salmo 82 habla de la falta de fidelidad a Dios, ya sea de los seres angelicales o quizás más probablemente de los seres humanos en quienes ha delegado su autoridad divina.

Debido a que tienen autoridad divina, funcionan como Dios y en cierto sentido podrían llamarse dioses pequeños. Entonces, que Jesús aluda a este salmo, que tiene sus propias dificultades interpretativas, es algo bastante interesante. ¿No está escrito en vuestra ley, dije, sois dioses? 1035, aquí está el argumento de Jesús.

Si llamó dioses a aquellos a quienes vino la palabra de Dios. Entonces, este es un tipo de silogismo si-entonces. Si llamó dioses a aquellos a quienes vino la palabra de Dios.

En otras palabras, las entidades de las que se habla en el Salmo 82 se llaman dioses porque se les encargó, se les delegó la autoridad de la palabra de Dios como una especie de intermediarios para hacer cumplir, para hacer que la gente obedezca la palabra de Dios, para usar la palabra de Dios. Dios para lograr la justicia en el mundo. Si llamó dioses a aquellos a quienes vino la palabra de Dios, premisa mayor. Una premisa menor: las Escrituras no se pueden romper.

La Biblia tiene autoridad. No hay ningún texto en la Biblia que usted pueda anular y sin efecto. Jesús dijo, esto es lo que dice la Biblia, y aceptamos la autoridad de la Biblia.

Entonces aquí está la conclusión. ¿Qué pasa con aquel a quien el padre apartó como suyo y envió al mundo? Esto es lo que clásicamente se llamaría un argumento de menor a mayor en lógica formal. Usan el latín para algunas de estas cosas.

Entonces, sería un argumento que la literatura rabínica está llena de este tipo de cosas. Y también se encuentra en otras partes del Nuevo Testamento, particularmente en Pablo. Se puede argumentar de menor a mayor o de mayor a menor y exponer un punto estableciendo una analogía entre los dos.

Los rabinos lo llamaban ligero y pesado. Entonces, Jesús está argumentando desde, supongo que podríamos decir, una situación ligera. Si llamó dioses a aquellos a quienes vino la palabra de Dios, entonces, aun peor, ¿cómo podéis estar enojados conmigo? ¿Cómo puedes estar enojado? ¿Por qué están estas piedras en tu mano? Lo único que dije fue que soy el hijo del padre.

Así que yo soy aquel a quien el Padre santificó y puso en el mundo. ¿Por qué me acusas de blasfemia? Porque dije: soy hijo de Dios. No dije: Yo soy Dios, Elohim.

Dije que soy el hijo de Dios. Entonces, está diciendo que no hay ningún problema con el texto de las Escrituras en el que los seres humanos ejercen la autoridad divina y Dios dice que, en cierto sentido, están funcionando como Dios. Son funcionalmente Dios.

Son dioses. No tienes ningún problema con eso. Tienes un problema con que yo diga: Soy el hijo de Dios y hago las obras de Dios.

Entonces, dice entonces esencialmente, si hago estas cosas, aunque no me crean, que soy hijo del padre, crean en las obras, para que sepan y entiendan que el padre está en mí y yo en el padre. Por supuesto, el trabajo más reciente al que se referiría sería el trabajo de curar al ciego en el capítulo nueve. Pero como la moraleja de la historia en el capítulo nueve lo expresa de manera irónica, los fariseos que creen ver, que piensan que tienen percepción divina, que son aquellos a quienes vino la palabra de Dios en el lenguaje del Salmo 82, los mismos personas que son las autoridades que se supone deben mediar la autoridad de Dios en la tierra y lograr justicia y rectitud.

Estas son las personas que están tratando a Jesús de una manera muy injusta e injusta. Así que nuevamente trataron de apoderarse de él, manteniendo el carácter, estamos familiarizados con esto al final del capítulo ocho y el capítulo nueve, y aquí nuevamente al final del capítulo 10. Captando un tema aquí.

Nuevamente intentaron capturarlo, pero se les escapó. Luego Jesús cruzó el Jordán y regresó al lugar donde Juan había estado bautizando. Entonces, cuando termina el capítulo, Jesús toma un pequeño descanso, un pequeño respiro lejos de Jerusalén, lejos de todo el calor y la tensión que se está causando allí.

Y pasa algún tiempo al otro lado del Jordán. Entonces, el capítulo en Juan 10 es esencialmente el mismo tipo de capítulo que hemos estado viendo desde que llegamos al capítulo siete. Entonces, si estás escuchando todos estos videos, uno tras otro, habrás tenido una dosis bastante fuerte de dificultades, tensiones y conflictos que Jesús ha tenido con el líder religioso.

Has sido castigado si has escuchado todas estas cosas juntas porque este es un material muy triste cuando Jesús viene a la ciudad de Dios, Jerusalén, y trata de ser el Mesías de Dios y no es recibido por los líderes de el pueblo de Dios. Entonces, tal vez el Salmo 82 sea una conclusión adecuada a la forma en que han tratado a Jesús. La injusticia perpetrada originalmente en el Salmo quizás esté siendo perpetrada contra Jesús aquí por el mismo tipo de líderes en Juan 7-10.

Al concluir, volvemos a Agnes Dei para una pequeña reflexión teológica. Entonces, aquí tenemos un diálogo tímido. ¿Sabes cuál es la mejor parte de tener un buen pastor? La oveja profesoral se queda perpleja y dice: No puedo imaginarlo.

Y la oveja aparentemente laica tiene una gran perspicacia y dice: siendo oveja. Entonces, ¿qué es lo mejor de tener a Jesús como nuestro Señor y Salvador? Pues ser salvo y estar bajo su señorío. Otra caricatura del mismo sitio, creo que aquí la oveja de la izquierda está jugando con el profesor de la derecha.

Oye, descubrí que ya no tengo que ir a la iglesia. ¿Eh? No importa lo que haga. Jesús dijo que nadie puede arrebatarme de su mano.

El profesor está listo para esto. Él dice que sí, pero me parece como si te estuvieras preparando para saltar. Entonces, hoy tenemos un cristiano evangélico, aquellos que enfatizan lo maravilloso que es tener a Jesús como el buen pastor.

A esto lo llamaríamos seguridad. También tenemos personas en la cristiandad evangélica hoy que hablan mucho sobre la necesidad que tenemos de asegurarnos de estar unidos a Jesús. Entonces, creo que aquí nos estamos burlando tanto de los calvinistas como de los armenios, tanto de aquellos que quieren enfatizar la responsabilidad humana como de aquellos que quieren enfatizar la soberanía divina y la seguridad de los creyentes que han venido a Dios en Cristo.

La mejor parte de la sabiduría en todo esto, por supuesto, probablemente vean a lo que me refiero, es darse cuenta de que ciertamente es una bendición asombrosa,

una obra de gracia asombrosa. Y la gracia que no es sorprendente no es realmente gracia, ¿verdad? Por la asombrosa gracia de Dios, Jesús se ha convertido en nuestro buen pastor. Y como ovejas que hemos sido admitidas en su rebaño, ¿por qué querríamos saltar fuera? ¿Por qué no querríamos, como dice Juan 10 una y otra vez, ser el tipo de ovejas que escuchan su voz y no escuchan la voz de un extraño y el tipo de ovejas que lo siguen muy, muy de cerca?

Este es el Dr. David Turner en su enseñanza sobre el Evangelio de Juan. Esta es la sesión 12, Tiempos tensos en Jerusalén, El Buen Pastor, Juan 10:1-42.